



ción municipal no alcanza los 10.000 euros. De modo que, según aseguró uno de los representantes de la organización del festival que presentó ayer el ciclo en la UJI, el músico Carles Magraner, el ciclo intentará obtener los fondos restantes del Ministerio de Cultura: «Esperamos que el nuevo Gobierno se implique más», declaró el intérprete.

Yes que incluso con los retos económico, el valor cultural del festival sobrevive. «Morella es un tesoro medieval», destacó la coordinadora, Ángela García. Los implicados afirmaron que esta propuesta es «una de las pocas existentes en Europa» de este estilo.

Son doce conciertos, además de charlas abiertas a toda la población y la posibilidad de aprender sobre música antigua. De hecho, García comentó que, tras el festival, aún se podía escuchar a los niños que participaron en los talleres cantarrear la cantiga de Santa María por las calles. Asimismo, todo lo mencionado, recordaron los ponentes, sirve para favorecer la promoción del territorio.

Por lo que supone el evento y ya dejando a un lado las dificultades con el presupuesto, los tertulianos aprovecharon para agradecer el apoyo de otras entidades como el Grupo Comes o la propia UJI. Especialmente esta, ya que la universidad de Castellón ha supuesto un apoyo desde la primera edición: «Las universidades llegan donde no lo hacen las administraciones», contó Magraner.

Este año, afirmaron, se han desvinculado un poco de la Red Europea de Música Antigua, abriendo la posibilidad de participación a sonidos provenientes de África gracias a una beca que ha traído a cuatro jóvenes de Argelia y cuatro de Marruecos.

Como novedad, García también destacó el proyecto 'Avocal', que supondrá la creación de un coro que actuará en Morella y València.

concejala de Cultura del Ayuntamiento de Morella, Ruth Martínez: «Cuando cerró el año fiscal, nos encontramos un ayuntamiento quebrado», justificó a la hora de abordar el recorte presupuestario que se ha visto obligado a realizar el equipo de Gobierno morellano no solo para el festival, sino para «casi todo», tal y como avanzó a este periódico el alcalde, Bernabé Sangüesa, la semana pasada. Un tizeretazo que, sin embargo, «no afectará al Sexenni», prometió el primer edil al tiempo que intenta gestionar una Administración local que adeuda más de medio millón de euros de la liquidación del presupuesto de 2023 (el último que gestionó el Partido Socialista antes del cambio de gobierno), además de otros lastres económicos del anterior ejecutivo.

Con todo, la suerte del Sexenni no la correrá el Early Music Morella: debido al estado de la institución, de los 40.000 euros invertidos el año anterior, en esta edición la aporta-

pital de Els Ports. En esta XIII edición, cuyo título es 'Ritual', por la coincidencia con el 55 edición del Sexenni de Morella, los ponentes destacaron las dificultades económicas por las que atraviesa el Ayuntamiento y que condicionarán el ciclo.

En ello incidió especialmente la

Morella: un festival de música, primera víctima cultural de la quiebra

El Ayuntamiento recorta de 40.000 a 10.000 euros la aportación al Early Music

ELOY RUIZ CASTELLÓN

Tras su paso por Marruecos y Argelia ayer aterrizaron en la Universitat Jaume I de Castellón (UJI) los representantes del festival Early Music Morella, una propuesta con conciertos y talleres de música medieval y renacentista ya consolidado en la ca-

Autoridades municipales y organizadores del certamen, ayer en la UJI presentando la decimotercera edición. E. R.